Año IV. Domingo 10 de Mayo de 1874. Núm. 814.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias excepto los Lunes y dias siguientes á festivos.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º derecha.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Seccion oficial.

La *Gaceta* publica precedido de un extenso preámbulo el siguiente decreto:

«Artículo 1.º Se concede completa amnistía á todas las personas sentenciadas, procesadas y sujetas á responsabilidad criminal por los actos de resistencia á los agentes de la autoridad y demás delitos contra el órden público cometidos en los partidos judiciales de Ginzo de Limia y Bande, provincia de Orense, con motivo de la órden expedida en 23 de Mayo del año próximo pasado sobre tasacion de los templos y demás bienes de las iglesias, y del alistamiento de todos los varones de 20 á 40 años de edad mandado hacer en los últimos meses del mismo año en el ayuntamiento de Viana del Bollo y otros pueblos inmediatos en dicha provincia.

Art. 2.º Por consecuencia de lo dispuesto en el artículo precedente, se sobreseerá desde luego y sin costas en todas las causas pendientes por los expresados delitos. Las personas que por ellos estén detenidas, presas ó sufriendo condenas, serán puestas inmediatamente en libertad por los juzgados y tribunales que instruyan ó hayan fallado las causas, pudiendo volver libremente á España las que se hallen expatriadas.

Art. 3.º La responsabilidad civil en que hayan incurrido los procesados por los daños y perjuicios causados á particulares con ocasion de los delitos expresados en el art. 1.º queda subsistente y se hará efectiva á instancia de los interesados.

Art. 4.º Por los respectivos ministerios se dictarán las disposiciones convenientes para la inmediata y puntual aplicacion de este decreto.»

—Se han adoptado las siguientes disposiciones:

1.º Queda derogada la real órden de 6 de Julio de 1871, y abolido desde el mismo dia en que esta disposicion sea conocida por las dependencias de sanidad marítima, el uso de los libros-patentes creados por aquella real órden.

2.º En lo sucesivo no se expedirán otras patentes en los puertos españoles de la Península è islas adyacentes, que las talonarias empleadas hoy para los buques de otros paises y para los españoles que se dirigen al extrangero, cuyo modelo fué aprobado por órden de la Direccion general de 28 de Abril de 1867, y publicado en la *Gaceta* del 29.

3.º Conforme vayan despachándose las naves por las direcciones de Sanidad, se les recogerá los libros-patentes, uniéndolos al expediente respectivo de las embarcaciones, y se les dará una patente talonaria para el viage que emprendan.

4.º Para conocer la historia de los buques al practicar las visitas sanitarias de aspecto y tacto, con objeto de dictar la resolucion mas justa y conveniente, se tendrá en cuenta lo prevenido en las reales órdenes de 25 de Abril de 1867, 5 de Junio y 30 de Noviembre de 1872, y órden de la Direccion general del ramo de esta misma fecha; y se exigirá à los capitanes ó patrones de las naves el cuaderno de bitácora, el diario de navegacion, el libro de cargamentos y el manifiesto de la Aduana.

5.º Y por último, los directores especiales de sanidad marítima rendirán cuenta escrupulosa durante todo el mes de Mayo próximo del número de libros-patentes recibido en las respectivas dependencias de su cargo desde el establecimiento de dichos documentos, del de libros expedidos, del destino de las cantidades recaudadas por el coste material de los ejemplares, y del número de los que restan en su poder, acompañándolos á este ministerio con la cuenta referida.

———

Extrangero.

—El Parlamento aleman aprobó en votacion nominal, y en tercera lectura, por 214 votos contra 123, el proyecto de ley militar.

Tambien aprobó el presupuesto suplementario de 1874.

—Los resultados casi definitivos de la votacion para la revision de la Constitucion federal suiza arrojan 319.600 votos en pró y 165.574 en contra.

En los cantones de Berna y Neufchatel tuvieron lugar, al mismo tiempo que la votacion para la revision de la Constitucion federal, las elecciones para la renovacion de los grandes Consejos.

Neufchatel eligió 85 liberales y 17 conservadores; Berna 180 liberales y 170 conservadores.

En el Juro católico todos los elegidos fueron de los llamados ultra-montanos, aunque por escasa mayoría.

—Dicen de Roma que los obispos de Cambra y de Versalles han llevado al Papa fuertes sumas para el dinero de San Pedro.

—Segun dice *O Jornal de Lisboa*, con referencia á un personaje importante del partido legitimista portugués, el hijo del difunto infante don Miguel está en el cuartel general carlista del Norte, á fin de formar una division de tropas portuguesas, á cuyo frente emprenderia la campaña Portugal, en caso de triunfar en España la causa de D. Cárlos.

—Un telégrama de Constantinopla dirigido à la *Nueva Prensa* de Viena dice que la Turquía iba à publicar una comunicacion anunciando que la Sublime Puerta y la potencias europeas se habian puesto de acuerdo relativamente á las medidas ulteriores que habrian de adoptarse en la cuestion del canal de Suez.

Si M. de Lesseps no lleva las cosas al extremo, era de esperar un arreglo.

—Tenemos ya todos los pormenores del voto de la Suiza que ha aprobado la reforma de su Constitucion federal por dos terceras partes de votos y la mayoria de los cantones, suceso celebrado en Berna con grandes demostraciones patrióticas. Los siete cantones que han combatido esta reforma, siendo fieles á sus tradiciones, son los mismos que constituyeron en 1846 la liga católica de Sonderbund.

La reforma actual, sin ir dirigida exclusivamente contra la iglesia católica; puesto que toca á otras grandes cuestiones constitucionales, se resiente de las agitaciones religiosas que han conmovido á la Suiza, produciendo graves conflictos entre el clero católico y ciertas autoridades protestantes.

Los artículos llamados confesionales son contrarios á la libertad religiosa, pues decretan la expulsion de los jesuitas de todo el territorio de la Confederacion, mantienen las sentencias de destierro contra otras corporaciones religiosas, prohiben la fundacion de nuevos conventos, impiden á los antiguos recibir novicios, niegan á la iglesia el derecho de formular penas eclesiásticas contra sus miembros disidentes, y destruyen asi el mismo principio proclamado de la separacion entre los dos poderes.

En la cuestion politica, las reformas constitucionales responden mejor á las necesidades de los tiempos en sentido centralizador.

NOTICIAS.

De «Las Provincias de Valencia» correspondiente al dia 5 tomamos los siguientes sueltos sobre el tumulto ocurrido en aquella ciudad contra los carlistas:

«Las inconvenientes demostraciones de las turbas continuaron ayer. No cesaron en todo el dia los disparos de cohetes, y se repitieron los gritos amenazadores y las pedradas à algunas casas. Esto obligó á la autoridad militar, que antenoche hizo patrullar á la guardia civil, à tomar algunas precauciones. En la casa del Vestuario se restableció el reten de tropa, y en la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados se estableció otro de guardia civil. Las autoridades civiles dispusieron tambien que se reuniese en la casa del ayuntamiento la compañía de tiradores de veteranos, y los alcaldes de barrio recorrian las calles con algunos vecinos armados. No se crea, por esto, que el órden estuviese amenazado: nadie ha tratado de turbarlo en Valencia; pero la verdad es que sin mas objeto que promover algazara y solemnizar el triunfo de las armas liberales, se estaban cometiendo excesos que las autoridades debian reprimir á toda costa.

—Uno de los edificios objeto de las manifestaciones hostiles de los grupos alborotadores, fué la casa de los señores Royo y Salvador, en la calle de Caballeros, por haber sido el mayor de los hermanos, ausente ahora de Valencia, presidente del comité carlista de esta provincia.

Al anochecer, una turba, precedida de un tambor, se situó frente à dicha casa, y à una voz de órden, arrojó á los balcones una nube de piedras que destrozaron todos los cristales. A media noche se repitió la manifestacion.

Como el señor Royo (don Francisco) es vice-cónsul de Austria, cuyo pabellon habia estado enarbolado todo el dia en aquella casa, ha hecho una reclamacion ante la autoridad militar, por el referido suceso.

—En la calle de Gracia hubo ayer mañana un escándalo de los mas censurables, que tuvo que atajar la autoridad. Vivé en ella un fabricante de clavos, que parece fué perseguido por un grupo, el cual penetró en su casa, arrojando muchos cohetes dentro de ella. Y llegando à sacar á la calle un capazo con moneda calderilla. La autoridad local acudió á cortar el escándalo, estableciendo un reten frente á aquella casa para que no se repitiera. El dinero fué devuelto á su dueño.

—Una de las casas que fueron víctimas anteanoche de los excesos cometidos por las turbas lo fué la del señor Sanmartin, en la calle de don Juan de Vilarrasa, esquina á la de las Rejas. Un numeroso grupo que iba tocando un caracol, se presentó frente á la casa de dicho señor y rompió à pedradas todos los cristales. Afortunadamente pasaba por aquellas inmediaciones el conocido republicano don Constantino Llombart, el cual se presentó en el sitio del suceso y apostrofó duramente á los amotinados, diciéndoles que su conducta era indigna de liberales, tanto mas cuanto que los insultos se dirigian á personas que nada tenian de carlistas, pues siendo él amigo del señor Sanmartin, sabia que no profesaba aquellas ideas. Esto bastó para que la gente se marchase rogando à los dueños que le dispensasen la equivocacion.

—Los censurables excesos cometidos en los dos últimos dias contra algunos vecinos à los que se suponen ideas carlistas, han dado lugar à mas de una equivocacion, viniendo á molestar á hombres liberales, que han sufrido por la causa triunfante en Bilbao mayores sacrificios sin duda que los que apedrearon sus balcones. En este caso se encuentra el dueño actual de una tienda de ultramarinos situada en la esquina que forman las calles del Molino de la Rovella y don Juan de Vilarrasa, que perteneció hasta hace pocos meses á otra familia, con la que sin duda se le ha confundido. Es lo cierto que el do-

mingo una turba de chiquillos apedreó sus puertas, por fortuna cerradas; y ante las amenazas que se profirieron, el dueño emigirado de Alberique, donde no ha podido vivir por sus ideas liberales, que le exponian á los ataques de la faccion, que mas de una vez entró en aquella villa, tuvo que fijar ayer un gran rótulo, en el que en gruesas letras se leia: «Liberales; el dueño de esta tienda hoy, don Bernardino Bisbal, es liberal como vosotros.—Viva la libertad.»

Los que con sus imprudentes ataques han turbado el reposo de muchas familias, ni aun pueden tener el gozo de haber molestado solo á sus enemigos.

«Ultima hora.—El alboroto tomó ayer tarde un caràcter mas grave en la plaza de Cajeros é inmediaciones, donde el escándalo de los cohetes llegó á tal punto, que el señor alcalde quiso, demasiado tarde, reprimirlo, y vió completamente desconocida su autoridad, teniendo que retirarse, lo mismo que un destacamento de tiradores veteranos y los municipales que habian acudido á aquel punto.

Aglomerose allí mucha gente: despues de retirarse la fuerza municipal, acudió una patrulla de guardia civil, que recorrió la calle, sin resistencia, pero sin que desapareciesen los grupos. Al anochecer llegó un fuerte destacamento de caballeria del vecino cuartel de San Francisco. El jefe obró con extremada cortesia y prudencia, para dar término à aquel alboroto, pero al fin tuvo que simular una carga para despejar la via publica.

Por la noche habia disminuido el gentío; pero aun sonaban á cada minuto los estallidos de los cohetes.

Extraño por demás era el aspecto que presentaba Valencia á las primeras horas de la noche. Las calles estaban iluminadas brillantemente, pues apenas habia balcon sin luminarias; pero las tiendas estaban cerradas, como en los dias de alarma, y eran escasos los transeuntes. Algunos grupos iban disparando cohetes y dando voces; pero las patrullas de caballeria é infanteria, que salieron en todas direcciones hicieron retirar á los grupos y á media noche estaba silenciosa y tranquila la ciudad.

—El gobernador y el alcalde se presentaron anoche á la autoridad militar, à hacerle saber que no podian asegurar el órden. En vista de ello, aquella autoridad tomó sus disposiciones y publicó este enérgico bando:

«Don Vicente Villalon y Molner, caballero gran cruz de la órden del mérito militar, brigadier 2.° cabo encargado del despacho de esta Capitania general etc., etc.—En vista de la excitacion pùblica producida en esta capital, de los desmanes cometidos en personas indefensas por grupos que no acatan ni respetan á las autoridades locales, y en virtud de las declaraciones de estas que no se consideran con fuerza bastante para reprimir los desórdenes,

Ordeno y mando:

Artículo 1.° Todo grupo de mas de cinco personas que no obedezca las intimaciones que se le dirijan para que se retire, será disuelto por la fuerza pùblica.

Art. 2.° Los instigadores á la rebelion y todos los paisanos que se aprehenden con las armas en la mano, ó habiendo hecho resistencia á la fuerza pública, serán sujetos al fallo de los consejos de guerra que se nombren.

Art. 3.° Queda prohibido desde la publicacion de este bando el uso de los cohetes ú otros medios de manifestacion de este género, y los contraventores serán juzgados igualmente por los consejos de guerra.

Valencia 4 de mayo de 1874.—Vicente Villalon.»

Es de esperar que hoy, conocidas estas terminantes disposiciones, cesará por completo el escándalo que ha presenciado Valencia, con gran disgusto de los buenos liberales, á quienes se ha impedido la manifestacion tranquila y solemne de su júbilo por triunfos del ejército.

—A la una menos cuarto de la tarde ha llegado á Madrid el tren especial en que venia el señor duque de la Torre.

Desde las nueve de la mañana ocupaban el anden muchas personas, entre ellas los directores de las armas, comisiones y amigos particulares del general Serrano, en la creencia de que llegaria á la hora prefijada; pero las sucesivas detenciones que sufrió el tren hicieron que no llegase hasta el momento indicado.

En el anden se situó la compañia de veteranos con bandera y música; desde la salida de la estacion fuerzas de caballería ó infantería cubrian la carrera, estando á su cabeza el capitan general de Madrid señor Pavía.

En el salon de descanso de la estacion, que estaba elegantemente adornado, aguardaban todos los ministros, excepto el señor Mosquera, á quien, por lo menos, no vimos; el Consejo de Estado, el Supremo de Justicia y de Guerra, representados por comisiones, la Diputacion provincial y el Ayuntamiento en pleno, la Tertulia republicano-democrática, el Círculo constitucional, comités de distrito, comisiones de todos los centros oficiales, ex senadores y diputados, hombres políticos, militares y otro considerable número de personas atraidas á aquel lugar por la importancia del suceso.

Al entrar el tren en el paso á nivel próximo á la estacion, el cañon de la Montaña anunció la llegada del señor duque de la Torre, y la banda de música situada en el anden batió marcha real, anuncios que fueron contestados por una inmensa explosion de entusiasmo por cuantos aguardaban el tren. Llegó éste al límite de la entrada, y el señor duque descendió del wagon que ocupaba materialmente arrebatado y empujado por sus mas íntimos amigos y admiradores. De los primeros fué el señor don Nicolás María Rivero, que dando un estrecho abrazo al jefe del Estado, prorumpió en un sonoro y entusiasta ¡viva el presidente de la República!

Con dificultad lograron el duque y las personas que le acompañaban romper por entre la apiñada multitud, saliendo á las afueras de la estacion, donde en el acto montó á caballo, seguido de los señores Laserna, Lopez Dominguez, Olawler, Zavala, Vazquez Quipo y otros jefes y oficiales que en su viaje le han acompañado.

Al llegar al punto en que estaba situado el general Pavía se detuvo el señor duque de la Torre para saludarle afectuosamente, y pocos momentos despues, precedido por cuatro ayudantes, dos del capitan general y otros dos del general en jefe en concepto de batidores, y seguido por su cuartel general y estado mayor de los generales con mando en Madrid, siguió su marcha en direccion del palacio de la Presidencia. Detrás del duque marchaba la Tertulia que iba precedida de dos banderas: una con el lema «¡Gloria al ejército nacional de mar y tierra! ¡Gloria al caudillo presidente de la República!» y la otra «¡Viva el duque de la Torre! ¡Viva el ejército! ¡Viva la soberanía nacional!

A la una y media llegaba la comitiva à la Puerta del Sol: las músicas continuaron batiendo la marcha real al paso del general Serrano; los balcones de los edificios vistosamente colgados y cuajados de gente, y en las calles la multitud apretándose y siguiendo el paso de los caballos: hé aquí el espectáculo que ofrecian las calles de la capital, donde las señoras agitaban sus pañuelos y los hombres gritaban para saludar al general Serrano.

Al pasar éste por el ministerio de la Gobernacion fueron disparados un gran número de voladores, y coronas y flores desde el ministerio de Hacienda.

Todas las personas que teniendo carruaje se hallaban en la estacion, siguieron á la comitiva hasta la Presidencia, donde entraron para saludar de nuevo al señor duque.

En el palacio de la Presidencia se nos asegura se hallaban los generales Izquierdo, Patiño, Lagunero, Ripoll, brigadieres Villapadierna, Carmona, Corbalan, Diaz Berrio, Padial y algunos otros jefes militares.

De los republicanos solo vimos en la estacion á los señores Ladiko y Plaza. Escusado parece decir que el mundo oficial y el elemento político se hallaban representados por la inmensa mayoría de sus mas distinguidos y significados representantes.

Al llegar el señor duque á la Presidencia tuvo que presentarse dos veces en el balcon central, siendo calurosamente saludado por la multitud que se agitaba al pié del edificio.

GACETILLA GENERAL.

Esta tarde á las tres, celebrará Junta general la Tertulia Liberal de esta capital, segun está acordado.

Los carcundas de la provincia de Barcelona y los de esta, han sufrido un tremendo revés en Prats de Llusanés del cual no se repondrán fácilmente.

Para que nuestros abonados tengan una idea del palizon que han recibido los secuaces del rey de los Papamoscas, lean lo que en su última hora dice *La Imprenta*:

«Terminàbamos nuestra última hora de ayer mañana dando cuenta de la salida de Berga de las columnas Cirlot y Estevan en direccion de Prats de Llusanés, en donde sabian que se habian reunido casi todas las facciones de Cataluña con los principales cabecillas y don Alfonso y doña Blanca. Hacia mas de un mes que estas dos columnas perseguian á las facciones sin haber podido darles alcance, pues huian vergonzosamente á la noticia de su aproximacion. Por esta razon, cuando supieron que se habian reunido en Prats, se les hacia tarde á los jefes y soldados llegar á las manos con el enemigo, y emprendieron la marcha llenos de ardimiento.

Tres horas haria que habian salido ambas columnas de Berga cuando divisaron á las fuerzas carlistas que coronaban las alturas del «Gran de Llusanes», alturas escabrosas y muy bien escogidas para la defensa. Esto acaecia cuando las columnas atravesaban el punto llamado «Carrer de Bonaire.» Reunidas las fuerzas en los sitios conocidos por «Riera de Marlés» y «Molino de Viralta», celebraron ambas brigadieres una ligera conferencia. El brigadier Estévan, como jefe mas antiguo, tomó el mando de las dos brigadas, y cerciorado perfectamente de las posiciones que ocupaba el enemigo, reuniendo á los jefes superiores, combinó el plan de ataque. Ordenó que la brigada Cirlot atacara por el frente y por la izquierda, mientras él lo haria por la derecha. Dada la señal de ataque púsose el brigadier Estévan al frente del regimiento de América y Cirlot al de su brigada; avanzaron con impetu las tropas protegidas por la artillería bajo el nutrido fuego de los carlistas y les fueron arrojando de posicion en posicion hasta quedar dueñas de ellas. Los carlistas despues de dejar en el campo gran número de muertos y bastantes prisioneros en poder de las tropas, fueron retirándose y concentrándose en Prats de Llusanés, con ánimo de hacer desde allí frente á nuestro ejército.

Llegadas las tropas á la vista del pueblo se dió órden de atacar á la bayoneta y los batallones de cazadores, trepando por los riscos y peñas bajo un mortífero fuego y sin disparar un tiro, asaltaron la poblacion y se apoderaron de ella à la bayoneta, haciendo allí bastantes prisioneros Es preciso conocer la aspereza y escabrosidad de los sitios ocupados por los carlistas y de los cuales fueron desalojados, para comprender lo rudo del ataque y para hacerse cargo del arrojo y bizarría de nuestros soldados. Seis horas duró el fuego ó sea desde las doce de la mañana hasta las seis de la tarde, jugando la artillería con certeros disparos, la caballería cargando cuando el terreno lo permitia y la infantería atacando con la mayor bravura. El brigadier Estévan, nos dice una persona llegada del lugar de la accion, parecia un leon; sable en mano al frente de un regimiento arrastraba á la brigada que, imitando el ejemplo de su gefe, se lanzaba al asalto de las posiciones con ese valor que distingue á nuestros soldados ¡Viva España! ¡arriba América! gritaban el brigadier y electrizadas las tropas asaltaban las posiciones enemigas. El señor Estévan estaba poseido de verdadero entusiasmo y con razon podia sentirse orgulloso de acaudillar tan bravos batallones.

No puedo dar por hoy detalles, dice el propio brigadier en su parte al capitan general; la victoria ha sido completa. Durante el camino hasta Prats he visto innumerables muertos, he hecho muchos prisioneros y rescatado la mayor parte de los de la columna Nouvilas. Nosotros tenemos tambien sensibles bajas, pero las del enemigo son de mucha mayor consideracion. Escribe desde el campo de batalla y dice que no puede ser mas extenso por no perder tiempo para comunicar la noticia. Aquella noche pernoctaron nuestras tropas en Prats de Llusanés, se enviaron los heridos á Manresa y las columnas continuron al dia siguiente la persecucion para aprovechar las consecuencias de esta victoria.

Tales son las noticias que hemos adquirido en centros oficiales.

Desalojados los carlistas de Prats de Llusanès, fueron perseguidos por espacio de mas de una hora, acampando las columnas en el pueblo, en donde los soldados entusiasmados vitorearon al brigadier Estévan por el valor que demostró y por la pericia con que dirigió la accion.

La importancia de este hecho de armas coronado por la mas completa victoria, no hay para qué encarecerla. El enemigo habia escogido formidables posiciones contando sin duda con que las columnas no se atreverian á tacarle. Todo es así cuando en Prats de Llusanés tenian preparada una magnífica recepcion á doña Blanca, de manera que al penetrar nuestras tropas en el pueblo, encontraron en la casa principal preparada la mesa y aderezada una esplendida comida.

Esto ha sido la vez primera durante la actual guerra

civil que los carlistas de Cataluña han presentado batalla á nuestras tropas, habiendo antes reunido á todas las facciones y á los cabecillas de mas nombradía.

En esta batalla han entrada en fuego entre ambas partes unos 12.000 hombres.

Noticias de origen particular dicen que Miret ha quedado herido de un brazo, interesándole la herida en un hueso; se habla de otros cabecillas muertos y heridos; un pequeño grupo de los desbandados conducia 22 heridos carlistas; otros han quedado en el campo de batalla. Los dispersos no han parado hasta muchas leguas de distancia: algunos han llegado de un tiron á Vich, reventados de cansancio y de terror.

Aguardamos con ansia los pormenores de esta victoria que no podrán menos de ser interesantes.»

Felicitamos vivamente á los brigadieros Cirlot y Estévan así como á los bravos soldados de sus columnas, por esta trascendental victoria y creemos llegado el caso de que los enemigos de la libertad sufran lo que en su imbecilidad no esperaban confiados en la continuacion de unas circunstancias que han pasado para gloria de la patria y desesperacion de los mas indignos de los facciosos.

—Hemos recibido el número 16 de la notable publicacion que dirige D.ª Angela Grassi titulada *El Correo de la Moda.*

«*Sumario.*—Explicacion de los grabados, por doña Joaquina Balmaseda.—Bordado para cigarrera.—Diferentes flores de pluma.—Tapete para mesa.—Pintura en cristal.—Cenefa de frivolité para pañuelos.—Medallon de encaje.—Medallon de frivolité.—Canastilla de raso y encaje.—Pañuelo adornado de frivolité.—Pañuelo adornado de encaje.—Sombrero con pluma.—Sombrero con flores.—Cuello corbata de encaje irlandés.—Zapatilla y media de crochet para el campo.—Cenefas de aplicacion para portiers y sillerias.—*Literatura*: El suspiro del Moro, poesia, por Pilar Cávia.—A ella, por V. Regules y Bravo.—De la sociedad conyugal, por Nicolás Diaz Perez.—Lágrimas, por Francisco Guerrero García.—El capital de la virtud, por Angela Grassi.—Revista quincenal, por Bernardo Aparicio.—Variedades.—Explicacion del figurin.

—Advertimos, guiados por el mejor deseo, á todos los contribuyentes de la capital que no hayan satisfecho las contribuciones pedidas, que lo verifiquen á la mayor brevedad.

Tomen esta advertencia hasta como ruego, seguros de que no ha de pesarles.

—Segun la *Redencion del Pueblo* de Reus, los voluntarios de Mora de Ebro, en combinacion con una columna del alto Aragon, el 4 del actual cayeron de improviso sobre Flix, copando á todo el destacamento carlista que allí habia cobrando lo que su jefe imponia á las embarcaciones que pasaban por el Ebro. Todos los facciosos que componian el destacamento, todos cayeron prisioneros.

—Amantes de la verdad como en mas de una ocasion hemos probado, debemos rectificar una inexactitud que involuntariamente cometimos al dar cuenta á nuestros lectores de la prision de nuestro querido amigo D. Antonio Lopez, administrador de rentas de Figueras, llevada á cabo por los carlistas.

La inexactitud la cometimos al decir que los facciosos le exijian por su libertad la cantidad de cuatro mil duros, exigencia que, mejor enterados, sabemos no se hizo, puesto que dejaron á los dos dias en libertad al Sr. Lopez sin haberlo impuesto ningun género de imposicion, escepcion de la que fuera á pagar la contribucion que tienen pedida.

Con gusto rectificamos esta version deseosos como siempre de que quede cada cual en el lugar que debe.

—Con referencia á un cuñado del famoso chato Vidal de Llobatera que estuvo en esta capital hace tres dias, sabemos que este, es decir, D. Juan *de* Vidal de *Llobatera* y *de* Iglesias, Duque del Alcornoque, gran escribidor de *El Estandarte Católico-Monárquico* y no menos afamado *orador* parlamentario, ha contraido matrimonio todavia no hace una semana.

En mala luna se ha dejado engatusar la recien casada y peor la vá á tener si Esteban y Cirlot consiguen dar con su denodado y afamado y caricato marido, honra y prez de los andantes carcundas, gloria imperecedera del arte, fenómeno frenológico, síntesis de lo bello y odorífico y sin par caballero andante entre los montados de la carcunderia.

Lo mejor del caso es—y nos resistimos á creerlo á pesar de haberlo dicho el cañado del *invicto* Vidal—que los testigos de dicho enlace fueron el general Nouvilas y el oficial carlista que le custodia y le vijila. Relata réfero.

—En concepto de los agricultores, el agua que hace cinco dias nos vienen regalando las nubes, perjudican en gran manera las cosechas que están á punto de ser recolectadas.

En cambio, los horticultores de esta capital están contentos porque hasta la fecha no les hace falta el agua que tiempo hace les quitaron los facciosos.

—La guarnicion del castillo de Montjuich prendió anteayer tarde á un individuo, de nacion francés, que infundió sospechas por haberle visto tomar datos y apuntes con referencia á dicha fortificacion.

Conducido á esta ciudad, fué puesto á disposicion del Sr. Comandante general interino.

—Procedentes de Madrid, llegaron ayer tres correos. Faltan tres y el del dia.

—Por demasiado extensa, aplazamos para el número próximo la publicacion de la carta que de su corresponsal en Bilbao, inserta *El Diario Español.*

El entusiasmo entre libertadores y libertados fué inmenso.

—Las fuerzas liberales que tomaron parte en la accion de Prats de Llusanés, fueron ocho batallones de infantería, ciento cincuenta caballos y ocho piezas de artillería. Los carcundas eran mas de siete mil.

—Anteayer tarde, las rondas carlistas reunidas quisieron probar fortuna á la parte superior de Sarriá contra los voluntarios movilizados de Moreno; pero estos, auxiliados á las dos horas por los Tiradores de la Diputacion, dispersaron á los emboscados completamente, no consiguiendo ponerse á tiro de los carcundas porque estos, *previsores* como siempre, se encomendaron á *santa carrera* tan pronto como comprendieron que los liberales verificaban un movimiento envolvente.

Son muy bravos los facciosos; como la vaca de *Pio Terul.*

ULTIMA HORA.

La agencia *Imprenta* publicó ayer los siguientes telégramas:

Madrid 6 de Mayo.—La *Gaceta* dice que la brigada Guardia ha derrotado en Borriol á las facciones Cucala, Vizcarro y Arbolero, fuertes 3,000 hombres, causándoles 40 muertos y muchos heridos. Las tropas tuvieron 2 muertos y 25 heridos.—Publica los decretos concediendo la gran cruz del Mérito militar á los generales Letona, Andía Damato, Ansótegui, Terrero, Blanco, Cortijo y Fornes, y otros decretos ascendiendo á los brigadieres Biengua, Montenegro, Tello, Morales y Chinchilla, mariscales. Publica tambien los nuevos aranceles para las aduanas de Filipinas.—La ria de Bilbao es ya navegable como en tiempos normales.

—Se hacen grandes preparativos para la recepcion del general Serrano. Numerosas comisiones de todos los partidos bajan á la estacion.—Bilbao durante el sitio ha tenido 50 víctimas.—Los carlistas arrojaron 5,000 bombas y 3,000 balas rasas.—Los daños causados por detorioro de los edificios calcúlanse en 30 millones de reales.—En los últimos dias faltaba el pan, pero el espíritu se conservó inquebrantable.—La ria es navegable.—Se vá á ocupar militarmente aquel pais.

—Madrid 7 de Mayo.—Marsella 8, á las 5'57 mañana.—(Por el cable.)—El general Serrano saldrá mañana para la Granja.—El ministerio que se formará será de conciliacion.—El general Serrano ha celebrado una importantísima conferencia con el señor Castelar.—La «Discusion» pide que se consulte al pais por medio de un plebiscito con representacion republicanos.

—Marsella 8, 10'10 mañana.—(Por el cable.)—El consejo de ministros que debia celebrarse se ha aplazado.—Los constitucionales no aceptan la conciliacion.—De Bilbao salieron tropas en persecucion de los carlistas.—Se asegura que el hijo del cabecilla Andéchaga se ha acogido á indulto con dos compañias vizcainas.

GERONA.
Imprenta de Pablo Puigblanquér y Forment.

¿si vendrá la Infanta?

Aquella tarde atracó á la orilla del rio un bote que traia algun ajuar de casa, y en el que venian un caballero y una señora.

El caballero, que tenia como unos cuarenta años, era alto y corpulento: traia puesto un tremendo sombrero húngaro, un gaban de los mas destartalados en hechura y de los mas escéntricos de color. Tenia la mirada del emperador romano, la pisada de conquistador germánico; traia un puro colosal entre unos bigotes análogos, hablaba recio, llamaba á todos *chicos*, y gastaba mas bambolla que dinero, segun pudo colegirse por la cuestion que sostuvo con el barquero por un real.

La señora, á pesar de que se la conocia que estaba enferma por su color pálido y su estremada delgadez, era viva, petulante, ruidosa y risueña. Tenia puesta una capota rosa, tan en estremo echada atrás, que parecia su paje; una manteleta verdegay con profusion de flecos y borlas; un vestido de seda á cuadros, cada uno de su color, como hombres políticos; unas botas claras de color, pero todo, aunque nuevo, ajado como su ama. Traia un broche que deslumbraba, una pulsera que brillaba, un abanico que relumbraba y una perrita que ladraba.

En la venta estaban algunos vecinos y vecinas del pueblo, que con Joaquin *Mi niño*, presenciaban el desembarque; los que se quedaron absortos al ver aquel lujo estrambótico, exótico, inusitado y visual.

tento. Contribuia á esto el que Nicolás, el cartero, habiendo tenido una herencia, se apresuró á pagar al pobre Simon Verde el buey difunto: ese dinero sirvió á Simon para recuperar á *Papalina*, pagando al escribano doble de lo que habia dado por ella.

—¡Cómo ha de ser! de *tienes* á *quieres* un tercio pierdes, pensaba Simon.

Con esto se halló en estado de continuar su anterior manera de ganarse el sustento. La alegría de hallarse de nuevo al lado de su antiguo amo, la demostró *Papalina* de un modo muy recio y sincero, aunque poco melodioso. La tia Ana regaba sus macetas, daba de comer á los pájaros, hilaba y rezaba; Agueda se engalanaba con claveles, y cantaba:

Hermanitos terceros
son los claveles.
Un clavel fué la causa
de yo quererte.

Cantaba así, porque sus amores con Julian, nacidos bajo el auspicio de un clavel, habian crecido recíprocamente á la sombra del misterio, como crece pura y resplandeciente la luna en la oscuridad y silencio de la noche. Motivaba este misterio, además del instintivo pudor del amor, la conviccion que tenian ambos de que sus padres, el uno por innata dignidad, el otro—que queria casar á Julian con la hija de un rico labrador de la Puebla,—por codicia, no los hubiesen jamás consentido. Habia mas; y era que el Alcalde conservaba hácia Simon Verde el

SECCION DE ANUNCIOS.

rencor que aquel, que se porta mal, siente contra aquel con quien lo ha hecho; rencor mil veces mas amargo é inestinguible que lo es el del ofendido. Y la prueba es que Simon Verde, con su hermoso corazon, no conservaba ninguno contra su perseguidor.

La buena abuela sí sabia estos ocultos amores, y solia decir á su nieta:

—Agueda, hija, ¿en qué estás pensando?

—En querernos, mae Ana, contestaba Agueda.

—Si eso no lleva camino, hija: ¿no se os previene el dia de mañana?

—No pensamos mas que en el de hoy, madrecita.

—¡Ya se deja ver! los pocos años no tienen sentido. ¿No ves, criatura, que te estás previniendo mas lágrimas que perlas tiene la mar?

—Si de todos modos las he de verter, mientras mas tarde mejor, abuelita.

—¡En fin, sea lo que Dios quiera! decia suspirando la buena anciana.

—¡Eso, eso, eso ha de ser, y no lo que quiera el Alcalde! Para bien gozar, mucho esperar, abuelita, contestaba Agueda.

Por aquel entonces los habitantes de Gelves abrieron los ojos y la boca inusitadamente, pues un dia, cuando menos se pensaba, el vacío y solitario palacio dió señales de vida. Abriéronse balcones y ventanas, como ojos que se despiertan: la gran puerta se habrió de par en par como boca que bosteza. El aseo con su vestido blanco, inmaculado é inedoro, se presentó á tomar posesion de aquellas solas y abandonadas habitaciones. Precedíale un ejército de ausiliares; eran estos la activa y ágil escoba, la que se fijaba sobre el suelo con intencion de no dar cuartel á bicho viviente; el desmadejado y lánguido deshollinador, que miraba á las musarañas; los estropajos que sacaban porcion de uñas amenazadoras; el jabon que miraba á los cubos de agua con el asombro con que mira el hombre á la sepultura que se le comerá; las aljofifas y paños de polvo, que abrian los brazos y se sacudian, antes de empezar su tarea.

Al ver este ejército enemigo y sus evoluciones, las cucarachas ó *correderas* se desatentaron, perdieron la cabeza, y atrapadas por las escobas en sus locas carreras, hízose de esta raza una horrible carnicería. Las arañas pusieron en movimiento acelerado sus largas patas, y huyeron llorosas y despavoridas de su tranquila Tebaida, echando una última y tierna mirada á las redes que tan bien habian confeccionado, sin guita ni mallero. Los murciélagos, horripilados al ver candiles y velones, se refugiaron á la torre de la iglesia, á pedir hospitalidad á la lechuza; ésta, que es misántropa, los recibió con muy poco agrado; los ratones se quitaron de ruidos, y el polvo que tomaba las ínfulas de secular, forzado á levantar sus reales, se echó desatinado en brazos de su enemigo el viento: viósele valsar airosamente en un rayo de sol, y lanzarse por una abierta ventana en el espacio.

—¿Qué le habrá dado al palacio, que así se sacude y se refresca? decian las gentes del lugar: